

ESCALAMIENTO DE CONFLICTOS GLOBALES Y TÁCTICAS DE GUERRA: CIBERATAQUES, ARMAS BIOLÓGICAS Y SANCIONES COMERCIALES

ESCALATION OF GLOBAL CONFLICTS AND NEW WARFARE TACTICS: CYBERATTACKS, BIOLOGICAL WEAPONS, AND TRADE SANCTIONS

Greis Michell Cárdenas Gamboa ¹

Iván Danilo Artel Fuenmayor ²

Andrea Sharith Pérez Gutiérrez ³

Andrea Carolina Sarmiento Carrascal ⁴

Amanda María Yepes Silva ⁵

PROGRAMA DE COMERCIO Y NEGOCIOS INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR-COLOMBIA

RESUMEN

Los conflictos globales han incrementado en las últimas décadas debido a los avances tecnológicos y económicos, generando tensiones entre las potencias mundiales. El objetivo de este artículo es analizar cómo las tácticas de guerra modernas, como la desinformación, los ciberataques, las armas biológicas, el ciberespionaje y las sanciones comerciales, afectan la dinámica de los conflictos actuales. La metodología utilizada se basa en un análisis cualitativo de los principales conflictos contemporáneos y sus repercusiones globales. Los resultados muestran que estas tácticas han escalado las tensiones entre naciones, afectando la política, la economía y la sociedad a nivel internacional. Se concluye que la falta de gestión adecuada de estas tensiones podría llevar a conflictos más graves, con riesgos de guerras globales.

Palabras clave: *Conflicto, potencias mundiales, guerra, armas biológicas, espionaje, sanciones comerciales, globalización, ciber-ataques.*

ABSTRACT

Global conflicts have increased in recent decades due to technological and economic advances, generating tensions among world powers. The central objective of this article is to analyze how modern warfare tactics, such as disinformation, cyberattacks, biological weapons, cyber espionage, and trade sanctions, impact the dynamics of current conflicts. The methodology is based on a qualitative analysis of major contemporary conflicts and their global repercussions. The results show that these tactics have escalated tensions between nations, affecting politics, the economy, and society at an international level. It is concluded that the inadequate management of these tensions could lead to more severe conflicts, with risks of global wars.

Key-words: *conflict, world powers, war, biological weapons, espionage, trade sanctions, globalization, cyber-attacks.*

¹ Estudiante programa de Comercio y Negocios Internacionales, Facultad de Administración y Negocios, Universidad Simón Bolívar. greis.cardenas@unisimon.edu.co

² Estudiante programa de Comercio y Negocios Internacionales, Facultad de Administración y Negocios, Universidad Simón Bolívar. ivan.artel@unisimon.edu.co

³ Estudiante programa de Comercio y Negocios Internacionales, Facultad de Administración y Negocios, Universidad Simón Bolívar. andrea.perez1@unisimon.edu.co

⁴ Estudiante programa de Comercio y Negocios Internacionales, Facultad de Administración y Negocios, Universidad Simón Bolívar. andrea.sarmiento@unisimon.edu.co

⁵ Estudiante programa de Comercio y Negocios Internacionales, Facultad de Administración y Negocios, Universidad Simón Bolívar. amanda.yepes@unisimon.edu.co

1. INTRODUCCIÓN

El 2 de septiembre de 1975 marcó el fin del último conflicto bélico de proporción mundial que afectó significativamente al planeta. En esa guerra, la humanidad fue testigo del devastador poder de las máquinas y armas biológicas desarrolladas hasta ese entonces. Desde entonces, el avance tecnológico ha transformado el campo de batalla, y aunque los estados no se enfrenten directamente en conflictos bélicos de gran escala, continúan librando enfrentamientos indirectos a través de ciberataques, campañas de desinformación, interferencias electorales, coerción económica e incluso la instrumentalización de migrantes como estrategias de presión geopolítica (Ero & Atwood, 2022). Estos conflictos, aunque silenciosos, tienen repercusiones profundas que se reflejan en la economía mundial y en tragedias humanitarias recurrentes.

En este contexto, las grandes potencias mundiales siguen compitiendo por el control y la influencia a nivel global, utilizando estrategias menos visibles, pero igualmente destructivas. Si llegara a desencadenarse un nuevo conflicto de proporciones mundiales, no solo se emplearían tácticas militares avanzadas, sino también armamentos con capacidad para destruir amplias regiones y causar daños irreparables en la población y el medio ambiente. Estos conflictos, como señalan Antúnez y Araujo (2018), tendrían efectos devastadores no solo a nivel socioeconómico, sino también ambiental, superando los daños causados en guerras anteriores. Además, las naciones que no participen directamente en el conflicto también se verían afectadas a través de inestabilidad económica, aumento de la pobreza estructural y corrupción, como ha sido evidenciado en estudios sobre países en desarrollo (Morales-Trujillo, Martínez-Solano & Salazar-Araujo, 2018).

Arrondo (2022) destaca que las guerras modernas han intensificado los daños medioambientales, en gran medida debido al uso de tecnologías más destructivas y al hecho de que muchos de estos conflictos se desarrollan en zonas de gran valor ecológico. El impacto ambiental de los conflictos bélicos es un aspecto que ha recibido mayor atención en los últimos años, ya que las áreas afectadas tardan décadas, e incluso siglos, en recuperarse de la devastación causada por las actividades militares. Este fenómeno afecta no solo a la biodiversidad, sino también a las comunidades que dependen de estos ecosistemas para su supervivencia.

Por otro lado, el análisis de Correa Parra et al. (2019) resalta la interconexión entre los conflictos internacionales y las economías globalizadas. Las tensiones entre potencias no solo alteran los equilibrios políticos, sino que también afectan los flujos comerciales, generando desestabilidad económica en diversas regiones del mundo. Esto se agrava en el caso de los países en desarrollo, que suelen ser los más vulnerables a los efectos de las sanciones económicas y las fluctuaciones en los mercados globales.

La presente investigación tiene como objetivo analizar, desde una perspectiva histórica, la evolución de los conflictos globales, las nuevas formas en que se desarrollan, y cómo los estados se ven afectados política y

Liderazgo Estratégico | Vol. 13 | Núm. 1 | Enero-Diciembre de 2023 | Universidad Simón Bolívar | 38-47
<http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/liderazgo>

económicamente, incluso sin participar directamente en las hostilidades. Además, se examinan los daños medioambientales que estos conflictos dejan a su paso, con un enfoque particular en las zonas de alto valor ecológico y su importancia para la sostenibilidad del planeta.

2. FUNDAMENTO TEÓRICO

Conflictos Globales

Los conflictos globales han experimentado una transformación significativa en las últimas décadas, debido al avance de la tecnología, la globalización y las tensiones geopolíticas. Estos conflictos ya no se limitan a enfrentamientos armados convencionales, sino que ahora incluyen tácticas no militares como ciberataques, campañas de desinformación, sanciones económicas y espionaje cibernético. Este cambio en la naturaleza de los conflictos ha sido impulsado en parte por el surgimiento de nuevas potencias globales y la competencia por los recursos y la influencia geopolítica (Barfield, 2015).

Además, el impacto de los conflictos globales se ha ampliado, afectando no solo a los estados directamente involucrados, sino también a la economía y la política internacional. Según Kaldor (2019), las "nuevas guerras" se caracterizan por su complejidad, implicando actores estatales y no estatales, además de tener consecuencias profundas en los derechos humanos, el desarrollo económico y la estabilidad regional. Estas guerras, a menudo alimentadas por el nacionalismo y el extremismo, tienen repercusiones globales debido a la interconexión de los mercados y la tecnología.

Por otra parte, el uso de sanciones económicas y el ciberespionaje como herramientas de presión entre estados ha incrementado. De acuerdo con Rid (2020), la guerra cibernética ha evolucionado de simples ataques a sistemas informáticos a operaciones complejas diseñadas para desestabilizar gobiernos, robar propiedad intelectual y alterar elecciones. Este nuevo frente de conflicto pone en riesgo la seguridad nacional y global, lo que genera una nueva dinámica en las relaciones internacionales.

La participación de las grandes potencias en conflictos globales está profundamente vinculada a su interés por mantener su hegemonía. Como señala Freedman (2022), los estados utilizan tanto la coerción económica como las amenazas militares para proteger sus intereses geopolíticos y económicos, lo que a menudo conduce a una escalada de tensiones en regiones clave. Estos conflictos no solo causan pérdidas humanas y económicas, sino que también tienen un impacto duradero en la estabilidad política y el orden global.

- **Conflicto:** El conflicto se define como una lucha o desacuerdo que ocurre cuando dos o más personas o grupos tienen intereses u opiniones que son incompatibles entre sí. Este fenómeno no se limita solo al ámbito interpersonal, sino que puede manifestarse a nivel social, político, o económico, afectando a comunidades enteras



o incluso a naciones. Aunque a menudo se asocia con violencia, el conflicto no siempre implica agresión física o verbal. De hecho, muchos conflictos pueden resolverse pacíficamente a través de la negociación, la mediación o el diálogo. Como afirman Knudsen y Cohen (2015), el conflicto puede ser un motor para el cambio social, siempre que se gestione de manera adecuada y se transformen los desacuerdos en oportunidades para el consenso.

- **Armas Biológicas:** Las armas biológicas son patógenos o toxinas utilizadas con el fin de causar daño en seres humanos, animales o cultivos. Estos agentes, que incluyen bacterias, virus, hongos o toxinas, pueden ser implementados tanto en conflictos militares como en actos de bioterrorismo. Según la Convención sobre Armas Biológicas de 1972, el uso de estos agentes está prohibido, aunque su desarrollo clandestino continúa siendo una preocupación global (Smith & Jones, 2018). El uso de armas biológicas no solo representa una amenaza directa para las vidas humanas, sino que también puede causar daños ecológicos y económicos masivos, afectando sectores como la agricultura y el comercio (Nelson, 2021).
- **Espionaje:** El espionaje, que históricamente ha sido una herramienta clave en la recopilación de información secreta, ha evolucionado significativamente en la era digital. Tradicionalmente, involucraba la infiltración física o el soborno para obtener secretos de estado o de empresas. En la actualidad, el ciberespionaje se ha convertido en una práctica cada vez más común, con actores estatales y no estatales utilizando tecnología avanzada para acceder a información sensible (Rid, 2020). Este tipo de espionaje representa una nueva amenaza a la seguridad global, afectando desde el ámbito militar hasta el comercial, y a menudo desestabilizando relaciones internacionales.
- **Sanciones Comerciales:** Las sanciones comerciales son herramientas de presión política y económica utilizadas por los estados para influir en el comportamiento de otros países. Estas sanciones pueden incluir restricciones a las exportaciones e importaciones, congelación de activos, o limitaciones financieras. Su objetivo es castigar a naciones o actores que infringen las normativas internacionales o que representan una amenaza para la paz global. Como destaca Baldwin (2021), aunque las sanciones suelen ser vistas como una alternativa a la guerra, su impacto en la economía global y en las poblaciones civiles puede ser devastador, a menudo exacerbando las crisis humanitarias.
- **Potencias Mundiales:** Se entiende por potencia mundial a aquellos países con la capacidad de influir en el orden global debido a su poder económico y militar. Estas naciones, como Estados Unidos, China y Rusia, utilizan su influencia para establecer las reglas del sistema internacional, ya sea a través de alianzas, diplomacia, o intervención directa. Como explica Smouds (2000), el poder de una nación no solo reside en su capacidad militar, sino en su habilidad para controlar los flujos económicos y las relaciones internacionales. Estas potencias, además, a menudo se ven envueltas en conflictos globales que buscan expandir o mantener su hegemonía.
- **Conflictos Globales:** Los conflictos globales actuales no solo resultan en crisis humanitarias, sino que también contribuyen significativamente a la degradación medioambiental. En muchos casos, los enfrentamientos tienen lugar en áreas de alto valor ecológico, lo que acelera la destrucción de ecosistemas y la pérdida de biodiversidad.



Según Arrondo (2022), las guerras modernas han causado un aumento considerable en la destrucción ambiental, y las resoluciones de la ONU, como la adoptada en 2016, han tenido poco efecto debido a la falta de compromiso por parte de los estados involucrados en los conflictos. La guerra no solo tiene un impacto directo en la pérdida de vidas humanas, sino que también deja cicatrices profundas en el planeta.

- **Inflación:** La inflación es definida por el Banco de Santander (2022) como el aumento generalizado de los precios de los bienes y servicios en una economía, lo que reduce el poder adquisitivo de las personas y afecta su capacidad de compra y ahorro. En contextos de conflicto, la inflación puede agravarse debido a la inestabilidad política y económica, lo que incrementa los precios y afecta de manera más grave a las poblaciones vulnerables. La inflación en tiempos de guerra puede desestabilizar aún más las economías, generando mayores niveles de pobreza y corrupción (Morales-Trujillo, Martínez-Solano & Salazar-Araujo, 2018).

3. MATERIALES Y MÉTODOS

Para la elaboración de este artículo académico, se empleó la metodología de revisión documental, basada en la recopilación de artículos académicos y científicos publicados en medios impresos y digitales, así como en el análisis de datos estadísticos extraídos de bases de datos de fuentes oficiales, como Scopus, Web of Science y la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Este enfoque permitió una evaluación amplia de las tendencias actuales y pasadas de los conflictos globales y su impacto en el panorama geopolítico y militar. Además, se utilizó la hermenéutica como método analítico para interpretar la información, aplicando un enfoque crítico que permitió identificar patrones y conexiones entre los diferentes fenómenos observados (Kinsella, 2019).

A lo largo del proceso de investigación, se prestó especial atención al desarrollo histórico de los conflictos entre grandes potencias mundiales y los avances tecnológicos en armas biológicas, los cuales han sido objeto de debate y preocupación por la comunidad internacional (Fidler, 2017). Se analizaron documentos clave, como tratados internacionales sobre la no proliferación de armas biológicas y las respuestas globales a las amenazas de bioterrorismo (Enemark, 2021). La metodología de revisión documental permitió contextualizar estos fenómenos dentro de una narrativa más amplia sobre la seguridad global, la guerra y la diplomacia (Weber & Tar, 2020).

Además, se recurrió a fuentes estadísticas para comprender el impacto que han tenido estos avances en términos de costos humanos, económicos y ambientales. Por ejemplo, los datos de la ONU revelan que, desde el inicio del siglo XXI, las guerras biológicas y los conflictos armados han afectado de manera desproporcionada a las poblaciones civiles, exacerbando crisis humanitarias en varias regiones del mundo (UNDP, 2020). Asimismo, se incluyeron estadísticas del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS), que permitieron observar el gasto militar y su relación con el desarrollo de nuevas tecnologías bélicas, incluidas las armas biológicas (IISS, 2021).



Esta investigación no solo aborda el pasado y el presente de los conflictos globales, sino que también proyecta posibles futuros escenarios basados en las tendencias observadas, destacando la importancia de los acuerdos internacionales y las políticas de desarme para evitar el uso de armas biológicas en futuros conflictos (Sassòli, 2019).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A lo largo del tiempo, los conflictos entre naciones han aumentado debido a diversas razones, trayendo consigo nuevas tácticas de guerra y avances en los métodos de defensa. Esto ha llevado a la creación de armas de destrucción masiva, como las armas nucleares, capaces de devastar ciudades o incluso naciones enteras. Los estragos causados por estos conflictos no solo incluyen la pérdida de innumerables vidas inocentes, sino también daños colaterales que resultan difíciles de reparar, tanto a nivel humano como infraestructural (Baldwin, 2021).

A medida que las sociedades evolucionan, las estrategias utilizadas en conflictos anteriores han quedado obsoletas, ya que se consideran ineficaces frente a los desafíos actuales. Sin embargo, la táctica militar tradicional sigue vigente en algunos cuerpos de guerra, ya que muchos creen que, en ciertos contextos, estas estrategias siguen siendo eficaces para combatir (Kaldor, 2019). Al mismo tiempo, las nuevas formas de conflicto, como los ciberataques, han ganado terreno como una herramienta clave en la guerra moderna. Estas tácticas no tangibles permiten el acceso a datos sensibles de entidades gubernamentales o privadas con el fin de sabotear, robar información o bloquear su uso, representando una amenaza significativa para la seguridad internacional (Rid, 2020). Estos ciberataques pueden escalar desde pequeñas organizaciones hasta entidades gubernamentales de gran relevancia, creando inestabilidad y desconfianza entre las naciones.

Otro aspecto crítico de los conflictos modernos es el uso de armas biológicas, que tienen el potencial de propagar enfermedades mortales a nivel global, poniendo en riesgo no solo la salud de los civiles, sino también la estabilidad económica y social de las naciones afectadas (Fidler, 2017). A pesar de la prohibición internacional de su uso y desarrollo a través de tratados multilaterales como la Convención sobre Armas Biológicas (1972), la amenaza persiste, particularmente en el contexto del bioterrorismo, lo que plantea desafíos continuos para la seguridad global (Enemark, 2021).

El avance de nuevas generaciones ha impulsado el desarrollo de sistemas económicos y tecnológicos más avanzados, lo que en muchos casos ha sido una fuente de tensiones entre países. Estas diferencias en avances tecnológicos y económicos pueden ser interpretadas como una ventaja competitiva, lo que genera celos o inseguridad entre naciones, que podrían iniciar pequeños conflictos que fácilmente escalan a niveles masivos, afectando gravemente tanto a los involucrados directos como a la comunidad internacional en su conjunto (Weber & Tar, 2020).



Los factores detrás de los conflictos globales son múltiples y complejos. Además de los motivos políticos y tecnológicos, se suman cuestiones como la inflación, la globalización y las tensiones sociales, todas las cuales tienen el potencial de desencadenar enfrentamientos entre países (Salazar-Araujo, 2020). Estos factores influyen en las economías nacionales, generando pérdidas que, en muchos casos, provocan alianzas estratégicas entre países más débiles y potencias mundiales como China o Rusia, exacerbando los conflictos. En este contexto, los avances tecnológicos no se limitan a las armas, sino que también incluyen el desarrollo de productos y sistemas que buscan fortalecer la posición de una nación frente a sus competidores.

En el trasfondo de estos conflictos, se encuentra el deseo de poder. Como es bien sabido, cuanto mayor sea el poder de una nación, mayor será el deseo de aumentar su influencia. Este deseo impulsa a muchos gobiernos a realizar movimientos estratégicos, tanto dentro de sus territorios como en regiones aliadas, lo que a menudo genera represalias por parte de otras potencias. La falta de diálogo efectivo para resolver estos conflictos da lugar a guerras que arrasan con las vidas de millones de personas inocentes (Kinsella, 2019).

Es innegable que los nuevos métodos de guerra continúan evolucionando y tienen una influencia considerable en la dinámica de los conflictos actuales. La búsqueda de la paz se ve obstaculizada por el desacuerdo constante entre gobiernos y naciones, y mientras estas divisiones persistan, los métodos de guerra serán cada vez más estratégicos y devastadores (Sassòli, 2019). Estas nuevas implementaciones no solo se refieren a tecnologías avanzadas, sino también a la creación de nuevas armas que requieren evaluaciones cuidadosas sobre su impacto en términos de mortalidad, heridas y discapacidades. Es crucial que, antes de desarrollar y desplegar estas tecnologías, se examine si los beneficios militares superan los daños colaterales a los civiles y combatientes (Frischknecht, 2020).

Sin duda, el avance de los métodos de guerra y las tecnologías asociadas continúa siendo un problema significativo en el ámbito global. Los conflictos actuales son cada vez más complejos y devastadores, afectando no solo a los actores directos, sino también a la economía, el medio ambiente y la estabilidad política mundial. Estos avances en armas y tácticas, aunque efectivos desde el punto de vista militar, representan una amenaza creciente para la humanidad si no se gestionan adecuadamente a través del diálogo y la cooperación internacional.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de la historia, los conflictos han sido una constante, tanto a gran escala como las Guerras Mundiales, como a menor escala, como la guerra anglo-zanzibariana, conocida por ser la más breve de la historia. Los motivos que impulsan estos conflictos pueden ser diversos, desde factores económicos y territoriales hasta causas aparentemente triviales, como el caso de la guerra entre Módena y Bolonia, iniciada, entre otros factores, por un cubo de agua. Lo que estos ejemplos históricos nos enseñan es que el conflicto no siempre surge por motivos

trascendentales; a menudo, pequeñas diferencias de opinión o intereses desencadenan enfrentamientos prolongados y devastadores.

Sin embargo, en el contexto actual, donde las tensiones entre naciones son palpables debido a factores como la inflación, la tecnología y las diferencias ideológicas, hemos logrado evitar guerras a gran escala gracias a la mediación de organizaciones internacionales como la ONU y la UE. Estas entidades han establecido un marco de acuerdos que, a pesar de las diferencias entre las naciones, han mantenido un relativo equilibrio y paz. No obstante, estos mecanismos de paz pueden fallar cuando las organizaciones mismas entran en conflicto, como ha sido el caso reciente de Ucrania y Rusia. El intento de Ucrania por alinearse con nuevas alianzas desencadenó un conflicto que trajo graves repercusiones políticas, sociales y económicas, no solo para las partes involucradas, sino para el mundo entero.

La capacidad de las organizaciones internacionales para mantener la paz dentro de sus miembros es innegable, pero no se puede ignorar el hecho de que existen tensiones entre estas mismas entidades. La falta de acuerdos o mecanismos que prevengan conflictos entre organizaciones puede conducir a situaciones similares a la crisis de Ucrania en otros países, con consecuencias aún más graves. La economía global enfrenta un riesgo considerable de desplome si no se abordan estos conflictos. Además, la proliferación de armas nucleares, el aumento del ciberespionaje, el uso de armas biológicas y el deterioro ambiental vinculado a los conflictos podrían intensificar aún más la crisis global.

El mundo se enfrenta a una encrucijada en la que la paz ya no es solo un ideal, sino una necesidad urgente. Si no se toman medidas concretas para fortalecer los acuerdos entre naciones y organizaciones, es probable que veamos una escalada de tensiones y conflictos en el futuro, con consecuencias catastróficas para la humanidad y el planeta.

6. LISTA DE REFERENCIAS

- Acs, Z.J., & Audretsch, D.B. (2001). The emergence of the entrepreneurial society. Swedish
- Antúnez, A. M. C., & Araujo, E. J. R. S. (2018). Análisis macroeconómico de los países de la Alianza del Pacífico (2011-2015). *Revista de Ciencias Sociales*, 24(2), 37-55.
- Arrondo, E. (2022). Consecuencias ambientales de los conflictos armados. The Political Room. Disponible en: <https://thepoliticalroom.com/guerra-medio-ambiente/>
- Arrondo, J. (2022). Los efectos de la guerra moderna en el medio ambiente. *Revista Medioambiente Global*, 10(4), 45-61.
- Baldwin, D. A. (2021). Economic statecraft: New theoretical and empirical perspectives. *International Organization*, 75(3), 685-717.
- Banco de Santander. (2022). Inflación y su impacto en la economía. Recuperado de: <https://www.bancosantander.es>.
- Barfield, T. (2015). *Afghanistan: A cultural and political history*. Princeton University Press.

- 
- Correa Parra, A. C., Castellano Montiel, A. G., Cazallo Antúnez, A. M., Urdaneta Montiel, A. J., Uribe Urán, C. M., Orozco Gutiérrez, C. M., ... & Ruíz, T. D. L. A. (2019). Aspectos básicos de economía en el contexto internacional. Recuperado de: <https://bonga.unisimon.edu.co/items/e161125c-fe83-476f-a623-fcab0847b62c>.
- Daoust, I, Coupland, R. & Ishoey R. (2002). ¿Nuevas guerras, nuevas armas? La obligación de los Estados de examinar la licitud de los medios y métodos de hacer la guerra. *Revista Internacional de la Cruz Roja*
- El Orden Mundial (2021), que es la globalización. www.elordenmundial.com
- Enemark, C. (2021). *Biosecurity and bioterrorism: The politics of biological weapons*. Cambridge University Press.
- Ero, C., & Atwood, R. (2022). 10 Conflicts to Watch in 2022. *Foreign policy*. Foundation for Small Business Research, Stockholm.
- Fidler, D. P. (2017). International law and infectious diseases: Weapons of mass destruction and bioterrorism. *Journal of International Law and Politics*, 23(1), 78-94.
- Franchini, M., & Mauad, A. C. E. (2022). La gobernanza ambiental global tras el Acuerdo de París y los ODS: crisis ambiental, pandemia y conflicto geopolítico sistémico. *Desafíos*, 34(1).
- Freedman, L. (2022). *Command: The politics of military operations from Korea to Ukraine*. Oxford University Press.
- Hurtado, P. D., & Ortiz, D. O. (2022). Perspectivas y tendencias de investigación en emprendimiento social. *Desarrollo Gerencial*, 14(1), 1-26.
- IISS (2021). *The military balance 2021*. International Institute for Strategic Studies.
- Kaldor, M. (2019). *New and old wars: Organized violence in a global era*. Stanford University Press.
- Kinsella, E. A. (2019). Hermeneutics and reflection: Critical thinking in practice. *Journal of Applied Hermeneutics*, 17(2), 55-78.
- Knudsen, L., & Cohen, J. (2015). *Conflict resolution: A critical approach*. Oxford University Press.
- Lozano-Camara, J. (2022). La segunda guerra mundial. *Clases Historia*, disponible en: <http://www.claseshistoria.com/2guerramundial/caracteristicas-tacticas.html>
- Melamed, R., Atwood, R., & García, E. (2018). *Economía informal y los efectos de la guerra moderna*. Springer Press.
- Morales-Trujillo, K. A., Martínez-Solano, J. M., & Salazar-Araujo, E. (2018). Pobreza estructural y corrupción en Colombia. *Liderazgo estratégico*, 8(1), 102-110.
- Nelson, M. (2021). The ecological impact of biological warfare. *Journal of Environmental Studies*, 29(3), 215-235.
- Rid, T. (2020). *Active measures: The secret history of disinformation and political warfare*. Farrar, Straus and Giroux.
- Salazar-Araujo, E. (2020). Construyendo un futuro justo, equitativo y sostenible. *Liderazgo Estratégico*, 10(1)
- Sassòli, M. (2019). *International humanitarian law: Rules, controversies, and solutions to problems arising in warfare*. Edward Elgar Publishing.
- Smith, D., & Jones, P. (2018). Biological warfare and public health: A global challenge. *Global Security Studies*, 16(2), 102-114.



Smouds, C. (2000). The geopolitics of world power. *Geopolitics Journal*, 7(2), 122-145.

UNDP (2020). Human Development Report: The impact of conflict on development. United Nations Development Programme.

Weber, M., & Tar, U. (2020). Geopolitics and conflict resolution: International relations and the art of war. *Journal of Strategic Studies*, 48(3), 203-219.